



OPINIÓN

LUIS LOZADA
LEÓN

Güerra sucia se escribe con Ü

Roberto Enrique Agüera Ibáñez fue rector de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), primero con carácter interino para el período 2004 a 2005 y después con carácter estatutario para los periodos 2005 a 2009 y de 2009 a 2013. Fue director de la Facultad de Administración, vicerrector de Docencia y secretario general.

Su gestión como rector de la BUAP no estuvo exenta de polémica, pues coincidió este periodo con una mejora considerable en su nivel de vida que al parecer no era compatible con sus ingresos. También fue notable su relación de compadrazgo con el exgobernador de Puebla Mario Marín Torres, en el sentido de allegarse fondos

para obras universitarias.

En 2010 se reveló a través del noticiero de Denise Maerker que había adquirido varios inmuebles como casas, ranchos y hoteles a través de prestanombres y familiares cercanos en Puebla, Veracruz y Quintana Roo. También fue notorio el uso de aeronaves rentadas, compras de lujo, y cirugías estéticas que no concuerdan con sus ingresos reportados. Esto se calificó en la investigación periodística como "enriquecimiento inexplicable".

Ahora sale a la luz pública que no se pagaron los impuestos y se evadieron contribuciones al fisco federal por un total de 63 millones 777 mil pesos; de esa cantidad, 62 millones 422 mil pesos corresponden a la falta de pago de reten-

ciones del Impuesto Sobre la Renta de los trabajadores de la institución, aunque la Universidad sí se los descontó en sus nóminas de pago. ¿Por qué la calificadora **Standard & Poor's** no detectó estas anomalías? ¿Acaso porque se le paga una millonada por este servicio?

Una investigación periodística reveló que dos de sus hermanos y una de sus hijas tienen registradas a su nombre al menos tres propiedades en Miami por un valor de 1.1 millones de dólares. Se encontraron en registros oficiales inmuebles a nombre de Víctor H. Agüera Ibáñez y Martha P. Agüera, ambos hermanos del candidato, y una propiedad a nombre de su hija Andrea Agüera a través de una empresa denominada Icon 3003 Inc., de

la que ella es presidenta.

Amable lector, usted podría pensar que esto es una guerra sucia con clara tendencia a favor de un candidato, pero simplemente es información que se ha manejado desde antes de la campaña, y es del dominio público por vía del internet y las redes sociales.

Esto nos lleva a pensar en solicitar una auditoría al periodo en que fungió como rector, pero no del dinero recibido por la federación o el estado, que sirve para pagar salarios, sino de los ingresos propios como son los exámenes de admisión, los pagos de inscripción, las gasolineras, farmacias, sorteos y demás. Esta es una pequeña punta del Iceberg, imagínese lo que está por venir. **M**